



Una visita a la Reserva de la Biósfera Sierra de Huautla (Morelos, México)

María Cristina Saldaña Fernández*, Dora Inés Munévar M.**,
Amanda Ortiz Sánchez***, Elia Esther Moreno****,
Alba Nydia Aragón Cadenas*****

Sección Avances de
investigación

Amable saluda de mano.

Y pregunta en tono fuerte y decidido: ¿a qué vinieron?¹



Foto 1. Panorama de la Sierra de Huautla.

* Centro de Educación Ambiental e Investigación Sierra de Huautla-Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Antropología social/Cultura, correo electrónico: yahoo.com.mx; msaldana@buzon.uaem.mx

** Universidad Nacional de Colombia, Comunicación/Derecho/Sociología/Género, Bogotá, Colombia, correo electrónico: dimunevarm@unal.edu.co; munevardora@gmail.com

*** CEAMISH-UAEM, Biología/Agroecología, correo electrónico: amandauaem@yahoo.com.mx

**** CEAMISH-UAEM, Psicoanálisis, correo electrónico: morenopsico@hotmail.com

*****Facultad de Ciencias Biológicas, UAEM, correo electrónico: albjnydia@hotmail.com

¹ Niña estudiante de la Escuela de La Tigra.



RESUMEN

En una visita académica a la Reserva de la Biosfera “Sierra de Huautla” –REBIOSH– observamos la realidad rural con sus dimensiones geográficas, sociales y culturales. Los grupos de mujeres y hombres habitantes de la región revelan modos de vivir, trabajar, participar y disfrutar en proyectos enfocados a la protección y aprovechamiento de los recursos naturales. Las mujeres se interesan en las plantas medicinales y su utilización para elaborar productos galénicos. Antes, las mujeres no querían instalar los fogones que ahorran leña y disminuyen el contacto con el humo, ahora ellas usan el tradicional *tlecuil*. Las mujeres sienten los efectos de la migración masculina, fenómeno común en la Sierra porque los hombres se han ido al norte.

Palabras clave: reserva natural, comunidad rural, mujeres, migración, relaciones de género

ABSTRACT

This is an academic description of our collective visit to the Reserve of the Biosphere “Sierra de Huautla” –REBIOSH– where we observed the rural reality with its geographic, social and cultural dimensions. The groups of women and men inhabitants of the region want to live, to work, to participate and to enjoy the development projects. The women are interested in the medicinal plants and their use to elaborate galenic products to resolve more common suffering. Before, the women did not wanted to use the furnaces that save firewood and diminish the contact with smoke, now they use the traditional *tlecuil*. The women feel the effects of the male migration, a common phenomenon because a lot of men have gone away to the north.

Key words: natural reserve, rural community, women, migration, gender relations

LA VISITA ACADÉMICA

Un día de esas semanas académicas que exigen romper con las rutinas ciudadanas, un grupo de mujeres avanza por entre los sinuosos caminos de la Sierra de Huautla. Parten de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos rumbo a una de las reservas de la biosfera más importantes del mundo, una de las 117 áreas natura-



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

les protegidas de México y una de las cinco que teniendo carácter federal² se halla en Morelos (ver anexos). La Sierra, junto con tres parques nacionales –El Tepozteco, Lagunas de Zempoala e Iztaccíhuatl-Popocatepetl- y un área de protección de flora y fauna silvestre llamada Corredor biológico Chichinautzin, constituye un reservorio de especies endémicas de México: la REBIOSH³ –Reserva de la Biósfera Sierra de Huautla–.

En el interior de la camioneta del Centro de Educación Ambiental e Investigación Sierra de Huautla (CEAMISH)⁴, con dos conductoras para compartir el volante, las pasajeras comparten las razones que han tenido para formar parte de este equipo de trabajo académico, y lo hacen al hilo de las ideas planteadas por la antropóloga, gestora de esta salida de campo. Para algunas es oportunidad de ir a un nuevo lugar para, con base en su propia formación, conocer la experiencia de las mujeres que viven ahí: la bióloga Amanda Ortiz recoge y sistematiza

² DECRETO 08-09-1999 (Segunda publicación: 15-09-1999; por el que se declara área natural protegida, con el carácter de reserva de la biosfera, la región denominada Sierra de Huautla, ubicada en los municipios de Amacuzac, Puente de Ixtla, Jojutla, Tlaquiltenango y Tepalcingo, en el Estado de Morelos, con una superficie total de 59,030-94-15.9 hectáreas (http://www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/consultaPublicacion.html?id_pub=404&id_tema=4&dir=Consultas).

³ La REBIOSH ha sido objeto de diversos programas de investigación que aseguran que las acciones de protección ambiental sean acertadas y logren la conservación del espacio natural (<http://www.uaem.mx/noticias/notas/ecoturismo.html> (mayo de 2005).

⁴ El CEAMISH ambiciona contribuir a la conservación de la biodiversidad de las selvas secas de México, a través de la investigación científica, la docencia y la educación ambiental, con especial énfasis en el trópico seco en la Cuenca del Río Balsas, y particularmente en la Sierra de Huautla, Morelos. La estrategia para lograrlo es la implementación de un plan de manejo integral que incluye la participación de los pobladores de la Sierra y las diferentes dependencias académicas y administrativas de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (<http://www.uaem.mx/posgrado/investigacion/ceamish.htm>) (mayo de 2005). Mantiene tres líneas importantes de intervención en la Reserva de la Biosfera Sierra de Huautla. Trabajo comunitario, Trabajo de educación ambiental e Investigación básica dentro de la Reserva, con el fin de conservar la biodiversidad del trópico seco. Laboratorio Interdisciplinario de Sistemas de Información Geográfica, que realiza análisis espacial para poder desarrollar líneas de investigación en una óptica interdisciplinaria en ecología y medio ambiente, en los ecosistemas de vegetación natural, agroecosistemas y ecosistemas urbanos. Cuenta con líneas de investigación: Investigación en cartografía para el estudio de Topografía, Vegetación, Uso de suelo actual, Cambio de uso de suelo, Cartografía temática socioeconómica, Cartografía de riesgos, Cartografía turística, Ordenamientos ecológicos territoriales, Cartografía edafológica, Estudio de deforestación, Fragilidad de ecosistemas, Fragmentación de la vegetación, Crecimiento de ciudades, Programas de desarrollo urbano, Hidrología superficial y subterránea, Interpretación de imágenes de satélite, Fotografía aérea digital, Impacto ambiental (http://www.uaem.mx/extension/vinculacion_tec_cat.htm) (mayo de 2005).

saberes sobre plantas nativas y sus usos medicinales o cosméticos; la psicóloga Elia Esther Moreno indaga temas de salud mental en perspectiva de género; la estudiante Alba Nydia Aragón Cadena con sus inquietudes intelectuales acompaña las iniciativas de la antropóloga María Cristina Saldaña Fernández, ahora interesada en las dinámicas migratorias de la región, y la abogada/socióloga Dora Inés Munévar M., vinculada al grupo durante una estancia de investigación en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en Cuernavaca, introduce la idea de saberes de gente conocida en perspectiva de género.

El trayecto desde Cuernavaca dura unas dos horas. Durante 45 minutos se transita por un camino de terracería que conduce a las localidades de destino: El Zapote y La Tigra. Al abandonar la carretera principal, después del lago de Tequesquitengo, se anuncia una topografía accidentada cuyas altitudes, que varían de los 700 a los 2 240 msnm, dejan ver la selva baja caducifolia. La conjugación de estas características advierten a quienes surcan sus campos que observan parte del patrimonio genético de la humanidad. Todas las viajeras recurren a su autoconciencia reflexiva para leer con agudeza la realidad de dos lugares, escuchar a sus gentes atentamente y mantener los sentidos de las palabras pronunciadas, de los relatos que hablan de cada espacio social –comunidad, pueblo, vivienda, cocina, calle–, que contienen el pasado historizado tal como es y ha



Foto 2. "Camino al Zapote".
El Zapote, febrero 2005,
Cristina Saldaña.



sido, que narran los sentidos y significados otorgados a los acontecimientos a través de la experiencia. A reconocer saberes se comprometen las viajeras.

La llegada a El Zapote y La Tigra, confirma una versión más o menos generalizada acerca de la hospitalidad de la gente, el saludo amable y la charla espontánea. Las dos comunidades ofrecen al grupo diversas intersecciones formadas por los múltiples conocimientos que circulan por la Sierra de Huautla. Las viajeras se detienen con entusiasmo y rigor al hilo de sus intereses en torno a un conjunto de aspectos clave con la intención de abarcar tanto las dimensiones geográficas como las sociales y culturales de la región visitada. El grupo se interesa especialmente en el territorio, las comunidades y el medio ambiente, que considera que es un buen foco de análisis para adentrarse en los saberes de la comunidad y en los deseos de conocer de las mujeres.

Se van colectivizando ideas y emociones para recorrer los territorios por donde han quedado las huellas de fenómenos demográficos cambiantes, o por donde circulan dinámicas propias de las regiones surcadas por experiencias de mujeres y hombres de distintas edades. Relaciones que afectan los procesos sociales y sus nexos con el entorno: preservación del medio ambiente, cantidad y calidad de servicios sociales, cobertura de la seguridad social en sus diversos componentes, planificación urbana y regional, morfología social, migraciones o movilidad humana. Son territorios habitados por mujeres, hombres, niños, niñas, jóvenes y mayores que con sus saberes recrean la influencia del pasado y sus dimensiones familiares.

Todas las viajeras observan y dan cuenta de que las mujeres de la región dejan ver una situación de fortaleza y coherencia con sus ideales alcanzados a través de hijos e hijas, nietas y nietos, a quienes muestran con orgullo en las fotografías que tapizan las paredes de adobe de las campestres casitas. A partir de recorridos concretos por la zona se pueden integrar reflexiones sobre la Reserva de la Biósfera Sierra de Huautla.

1. El territorio y sus ecosistemas

La ubicación geográfica de la región y la descripción de las interacciones establecidas por la UAEM con grupos de mujeres que viven ahí, dará cuenta del alcance de las observaciones analíticas. Cuando las viajeras llegan a los pueblos de destino advierten la presencia de un grupo de jóvenes acarreando herrería en

una camioneta, algo poco común porque generalmente solo se encuentran niños, mujeres y personas de edad avanzada.

Ubicación y diferenciación geográfica. La Sierra de Huautla es un territorio ubicado en la Cuenca del río Balsas, rico en recursos hidrológicos con una importante cubierta forestal que exige acciones para su conservación y el desarrollo sostenible de actividades productivas en beneficio de las poblaciones de los estados de Morelos, Puebla y Guerrero; especialmente de los municipios morelenses (tabla 1). La reserva tiene una superficie total de 59,030-94-15.9 hectáreas y está integrada por un polígono general cuya descripción analítico-topográfica y limítrofe obra en las oficinas del Instituto Nacional de Ecología de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca.

Tabla 1. Municipios morelenses en la reserva Sierra de Huautla

Estado	Municipio
Morelos	Amacuzac
	Jojutla
	Puente de Ixtla
	Tlaquiltenango
	Tepalcingo

En la REBIOSH se han registrado ocho especies de peces, once especies de anfibios, 52 especies de reptiles, 220 especies de aves, y 66 especies de mamíferos (Sánchez, Romero, 1992). La región donde se ubica esta reserva tiene influencia tanto neotropical como neártica, lo cual favorece la existencia de un gran número de endemismos, como en el caso de los anfibios y reptiles (Casas, Trujillo, 1990) y los mamíferos (Ramírez, Castro, 1990). Además, la marcada estacionalidad climática obliga a que diversas especies de animales realicen movimientos migratorios tanto a escala local como a grandes distancias.

La fauna ha representado un recurso importante para los habitantes de la REBIOSH, ya que distintas especies de animales son utilizadas como alimento, remedios medicinales e incluso algunas de éstas son comercializadas. Sin embargo, hay casos en que la cacería constituye una amenaza para especies como el puma, el lince y el jabalí.



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

Según el DECRETO 08-09-1999, es necesario tener en cuenta los alcances de las actividades autorizadas en la región, los lineamientos legales para mantener el equilibrio ecológico y el respeto por las dimensiones culturales de sus habitantes:

ARTÍCULO DÉCIMO SEGUNDO.- Podrán realizarse las actividades agropecuarias y forestales emprendidas por las comunidades que ahí habiten, siempre y cuando sean compatibles con los objetivos, criterios y programas de aprovechamiento sustentable y con la vocación de los terrenos, considerando las previsiones de los programas de ordenamiento ecológico que resulten aplicables, en los términos del presente Decreto y del programa de manejo.

ARTÍCULO DÉCIMO TERCERO.- Cualquier obra pública o privada que se pretenda realizar dentro de la reserva de la biosfera Sierra de Huautla, deberá sujetarse a los lineamientos establecidos en el programa de manejo del área y a las disposiciones legales aplicables. Asimismo quienes pretendan realizar dichas obras o actividades deberán contar, en su caso y previamente a su ejecución, con la autorización de impacto ambiental correspondiente, conforme a lo dispuesto en la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente y su reglamento en materia de impacto ambiental.

ARTÍCULO DÉCIMO CUARTO.- En la ejecución de las acciones de conservación y preservación del área se respetarán los usos, tradiciones y costumbres de los pobladores que la habitan y en su caso, se concertarán con ellos las acciones para alcanzar los fines del presente Decreto.

El ecosistema de selva baja se caracteriza porque sus componentes arbóreos varían en alturas de 4 a 15 metros; casi todas sus especies pierden sus hojas por períodos largos durante el año, sobre todo entre los meses de enero a julio que no hay lluvia. Además de hallarse en la Sierra de Huautla, que se encuentra en parte de los municipios de Amacuzac, Ciudad Ayala, Jojutla, Puente de Ixtla, Tepalcingo, Tlaquiltenengo, hacia el sur del estado, también se encuentra en el Cerro de la Corona y Texcal, municipios de Tepoztlán y Jiutepec; en el Cerro Ticuman y C. Palo Grande, municipio de Tlaltizapan; en Huaxtla, Rancho Viejo, Chimalacatlán, municipio de Tlaquiltenengo; en el Cerro Temezcal y la barranca Molotlán del municipio de Tepalcingo; en El Rincón, la Cima, Palo Grande, la Maroma, municipio de Miacatlán; y en el Cerro los Catalanes del municipio



de Tetecala. Sus temperaturas anuales promedio son superiores a 20° C y precipitaciones promedio de 800 ml.



Foto 3. "Pozo en El Zapote".
El Zapote, febrero 2005,
Cristina Saldaña.

El ecosistema de bosque de encinos se localiza en zonas montañosas, junto con los pinares constituyen la mayor cubierta vegetal de las áreas de clima templado – frío y semihúmedo. Tres lugares de esta comunidad vegetal de particular importancia son las que se ubican en Huitzilac, Tepoztlán y Tetela del Volcán estableciéndose como una clara transición a la vegetación de clima cálido. Se puede observar en El Salto, La Tigra y El Zapote, municipio de Puente Ixtla; o en El Jumilar y Cerro de los Burros, municipio de Amacuzac.

Además de la riqueza existente, la sierra como ecosistema se caracteriza por su fragilidad. El grupo sabe que se encuentra en una reserva de la biósfera donde existen ecosistemas no intervenidos por los seres humanos, por ello la necesidad de conservar especies de flora y fauna representativas de la biodiversidad, incluidas algunas de las consideradas endémicas que están en peligro de extinción. Entre la flora destacan especies de cuajotes, copales y copalillos, palo zopilote, cardón del Balsas, órgano de mezcala y amate amarillo⁵. La fauna

⁵ *Bursera morelensis* (Cuajote colorado), *Bursera fagaroides* (cuajote), *Bursera copallifera* (copal), *Crescentia alata* (cuatecomate), *Lysiloma divaricata*, *Phoebe tampicensis*, *Acacia farnesiana*, *A. spp.*, *Ficus petiolaris* (amate amarillo), *Guazuma ulmifolia* (cuauhlole), *Acacia cymbispina* (cubata), *Acacia farnesiana* (huizache), *Lysiloma acapulcensis* (tepehuaje) e *Ipomea spp.* (casahuates).



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

se compone de mariposa de barón, guacamaya verde, primavera del Balsas, leoncillo, falsa coralillo del Balsas, lagarto enchaquirado, tigrillo, tecolote del Balsas, mosquero del Balsas, ocelote y yaguaorundi, entre otros.

Interacción institucional, la UAEM en la REBIOSH. La presencia de la UAEM en la REBIOSH ha sido fundamental para la participación y organización de hombres y mujeres que se han comprometido en el análisis y reflexión sobre las mejores formas de utilización de los recursos, el control del deterioro ambiental, la mejora en la calidad de vida de la región, la comprensión de los fenómenos sociales que se presentan, la necesidad de comercializar sus productos con el cuidado debido de los recursos naturales y de proteger el ambiente como una alternativa para las mujeres en la administración de sus recursos. Al respecto, se ha incursionado en el conocimiento que se tiene en la reserva, sobre las plantas medicinales, mediante la promoción de la participación de las mujeres en la preparación de productos galénicos, a manera de mejorar los ingresos y prevenir los impactos negativos sobre el ambiente desde una perspectiva de género.



Foto 4. "Horno y fogón". El Zapote, febrero 2005, Cristina Saldaña.

De igual forma, se ha incursionado en otros aspectos relacionados con la salud, como son la alimentación y la prevención de la contaminación ambiental, puntos clave para minimizar el estado de desequilibrio que el cuerpo humano manifiesta al enfermarse. Así mismo, cada vez más mujeres participan en la construcción del fogón ahorrador de leña, cuyos beneficios se reflejan en su salud al no estar en contacto directo con el calor y no respirar el humo del *tlecuil* tradicional. Aunque aún no logran vincular a otros miembros de la familia a estas actividades de cuidado y alimentación, la disminución del consumo de leña con este nuevo fogón es inminente. El proyecto fue promovido por el Centro de Educación Ambiental e Investigación Sierra de Huautla, en colaboración con otras instituciones como el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, la Comisión nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad (CONABIO), el Fondo mexicano para la conservación de la naturaleza (FMCN) y el Gobierno del Estado de Morelos, entre otras. El impacto ha sido de tal relevancia que anualmente se dejan de cortar 5000 árboles (Trujillo, 2002). Tanto en El Zapote como en La Tigra, los grupos participan en diversos programas gubernamentales, por ejemplo el Programa *Oportunidades* que apoya al comedor escolar como una medida de nutrición con un menú de verduras, harinas y proteínas, cuya organización está a cargo de un comité que maneja la cocina. Además ofrecen un apoyo cada dos meses para útiles escolares y ropa: niños y niñas de primaria, \$330; alumnos y alumnas de secundaria, \$600; y señoras \$300.

2. Los vínculos comunitarios

Las precarias condiciones de existencia afectan a toda la población. Realidad observada tras el contacto establecido desde hace varios años con el grupo de mujeres que aprendió a elaborar productos galénicos con plantas medicinales. Ahora las visitantes buscan a este grupo de mujeres interlocutoras que refieren su sentir frente a problemáticas relacionadas con distintos fenómenos sociales, especialmente con la migración de los hombres.

Espacios y tiempos. Las comunidades visitadas son conocidas como La Tigra y El Zapote, ubicadas en el municipio de Puente de Ixtla (tabla 2); la primera tiene 352 habitantes, la segunda 131 (INEGI, 2000). Seis localidades del municipio de Puente de Ixtla, Morelos pertenecen a la REBIOSH.

Tabla 2. Comunidades inmersas en la reserva. Puente de Ixtla, Morelos.

Municipio	Comunidad
Puente de Ixtla	La Tigra
	El Zapote
	Tilzapotla
	El Mango
	El Salto
	Los Tanques

El acceso a estas comunidades solo es posible en carro particular ya que no hay transporte público. Para llegar a La Tigra se recorre un camino árido, con muchas piedras y polvo. En la entrada hay un amate, una pequeña barranquita y un puente, además hay muchos árboles que dan una sombra impresionante. En cuanto se incursiona a la comunidad se ve el entorno árido a pesar de que la gente tiene plantas de ornato como bugambilias y geranios.

Al caminar por la comunidad de La Tigra observamos que el suelo es muy seco, la vegetación es de selva baja caducifolia, la más visible se compone de leguminosas como guajes y parotas (orejas). En esta temporada no llueve y el clima es cálido.

Las escuelas se caracterizan por la forma como se han ubicado los espacios académicos y los modos como se distribuyen los escasos muebles dentro de las aulas. Las aulas y los servicios sanitarios forman una escuadra; la cocina escolar está en el lado opuesto, queda encerrando el patio amplio en el que se observan algunos pequeños árboles que ofrecen escasa sombra para protegerse del calor abrasador.

Las casas abren sus puertas hacia la estancia que ofrece un amplio espacio donde pueden ser puestos distintos objetos que a manera de muebles ofrecen a las visitantes un sitio de descanso. Desde el interior de las zonas de dormitorio se escuchan los sonidos de radios y televisores. La edificación de adobe o materiales vegetales ocupa una esquina del terreno dejando un espacio amplio hacia atrás o de lado donde se han instalado los servicios de baño seco (llamado así porque no se utiliza agua para éste), se divisa el horizonte o los cultivos de hierbas, flores o maíz. La vivienda está construida en su mayor parte de elementos de la región, como el adobe y la madera, van en aumento los usos de materiales de construcción traídos del exterior, como láminas de cartón, tabique, varilla



y concreto. La energía utilizada es la eléctrica e instalaciones de gas casero para la estufa, aunque mantienen el uso tradicional del tlecuil para la preparación de las tortillas y otros alimentos.

La iglesia está cerrada, quizás por la hora en que las viajeras han arribado a la comunidad. La unidad médica mencionada en la información general de la Secretaría de Salud, no es visible en La Tigra pues se encuentra atrás de la escuela primaria.

El panteón no se utiliza con frecuencia. En la fecha de la visita referida hay un velorio, una mujer ha muerto la noche anterior. De ello dan fe un anciano que se dirige hacia la casa donde se vela el cuerpo, que al saludar amablemente comenta de manera breve y concisa las carencias de atención médica en esta comunidad, también presencian el paso de una mujer que con presuroso andar muestra un bello ramo de flores silvestres para el acompañamiento luctuoso.

Los caminos de terracería se vuelven más estrechos a medida que se avanza por entre las faldas de la sierra para llegar a El Zapote. A lado y lado se observan ejemplares de ganado vacuno, uno que otro rancho, una que otra persona, huellas del tráfico, vegetación nativa y muchos residuos sólidos, principalmente basura de plásticos que rompe la armonía del paisaje.

Las calles de tierra muestran un trazado más o menos regular en la localidad. El polvo las inunda.

Los víveres los obtienen de municipios cercanos o cada domingo llega una camioneta que lleva verdura, carne y abarrotes; el comerciante les da facilidades ya que si no tienen para pagarle lo del domingo les da un plazo de ocho días, también hacen trueque con maíz, intercambian productos recién cosechados por víveres.

El molino es un lugar muy visitado por las mujeres que llevan a moler el maíz para la preparación de las tortillas, elemento ineludible en la alimentación mexicana. Las mujeres se comunican entre sí para ayudarse rápidamente en los quehaceres domésticos y compartir alimentos singulares que se preparan solo en días festivos o que llegan a ser escasos, por su elevado costo, como la carne.

Es notorio un especial cuidado en el área de la preparación de los alimentos, que es un espacio de las mujeres, en el que de manera creativa se provee de las comodidades necesarias para realizar labores en el hogar. La hornilla en el rincón de la cocina se aprecia como un lugar acogedor. En una casa, muy organizada en términos estéticos y funcionales, la forma redondeada del fogón libre de



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

cenizas invita a encender el fuego con la seguridad de que el humo no inundará la cocina. La anfitriona narra que ha optado por seguir las indicaciones de la universidad para proteger su salud pulmonar instalando un tubo para “sacar los humos de la cocina”. La pureza que se conserva en el aire interior mientras la señora prepara tortillas a mano, así lo señalan.



Foto 5. “Fogón”. El Zapote, febrero 2005, Cristina Saldaña.

Sonidos, olores, colores, sabores, vistas. Las dos comunidades están separadas por casi una hora de viaje en la camioneta del CEAMISH. La Tigra está primero, más arriba El Zapote. Allí se llega tras recorrer una carretera que rodea la ladera de la sierra. Durante el camino se activan los cinco sentidos: se ven árboles de distintas alturas y flores de diversos colores, se respiran aires cálidos que dejan sentir olores agradables. Cuando ya se ha salido del área de ranchos, se escuchan sonidos que anuncian la proximidad del bosque. El paisaje desde lo alto es espléndido, durante el camino se observan plantas de uso medicinal como empanadita, cola de iguana y oreja de liebre. Además son visibles árboles de encino que propician un clima menos cálido conforme se va subiendo el cerro. Divisar el horizonte es dejar volar la imaginación; volver la mirada alrededor es encontrarse con la realidad.

Al llegar se observa un cambio drástico, el clima es templado con vientos leves; hay ganado y la mayoría de las casas son de concreto, hay un canal peque-

ño que delimita al estado de Guerrero con el de Morelos. Tampoco hay transporte público, la gente se traslada en camionetas particulares, cuando alguien sale al municipio les avisa a sus familiares y van todos juntos o traen la despensa. Algo que llama la atención a las viajeras es el comentario de que una familia de esta comunidad se dedica a la producción del vino de uva silvestre que elaboran en el mes de junio, cuando este fruto madura.

Después de un viaje por terracería en la sierra las viajeras van a casa de doña Sara, quien, con muestras de agrado y hospitalidad, las recibe. Ella es una mujer de edad que vive con su esposo, Don Antonio, un poco mayor que ella, en condiciones de salud física débil pero que le permite hacer muchas labores. Entre los dos desgranar y seleccionan el maíz de la reciente cosecha.

Su vivienda es de construcción antigua, de adobe, con muchas plantas que están bien cuidadas por la dueña de la casa. Don Antonio es uno de los fundadores de esta comunidad, de sus 84 años de edad lleva 64 años viviendo en El Zapote, llegó con sus padres a vivir y le gustó este lugar para quedarse. Tienen 10 hijos e hijas ya casados, algunos viven en Estados Unidos y les mandan dinero para solventar sus gastos. Don Antonio se dedica a sembrar maíz, al término de la cosecha lo desgrana y lo guarda para el consumo familiar y para el ganado. Cuando desgranar el maíz separan el grano bueno y el que está podrido, esto ayuda para que no se cree una plaga. El desgrana manualmente ya que sólo es para autoconsumo, pero su hijo que sembró para comercio y autoconsumo lo



Foto 6. "Como siempre". El Zapote, febrero 2005, Cristina Saldaña.



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

hace con maquinaria. El alquiler de la desgranadora le cuesta \$100.00 por hora y estas máquinas desgranar 1.5 toneladas en 1.5 horas.

Mientras las viajeras conversan con don Antonio, doña Sara prepara la comida con el tomillo de su jardín; también hace tortillas. Las mujeres de la ciudad ayudan a desgranar, sienten la textura suave del maíz. Don Antonio relata anécdotas del tiempo de los zapatistas, cuando él era todavía un niño, también sobre sucesos prodigiosos del santo de su devoción y de algunas actividades de la iglesia del lugar. Es un personaje importante del poblado, se nota su seguridad al dirigirse a las mujeres visitantes. Emanan cierta autoridad que quedó manifiesta en el momento de la reunión con políticos de la cabecera municipal en la explanada del centro social más importante del lugar. Escuchan por alta voz la invitación a recibir a unas personas provenientes de Puente de Ixtla; vienen a comer y platicar con la gente.

Se invita a estas personas porque han construido unos pozos para la recolección de agua, misma que estaba a cargo del gobierno del municipio de Puente de Ixtla. Don Antonio, junto con las mujeres visitantes, va a la escuela. La gente presenta agradecimientos a los funcionarios del municipio por su ayuda a la comunidad. Para mostrar su gratitud preparan alimentos de fiesta, cochinita en mole rojo, arroz y frijoles con tortillas a mano. Recién hechas están deliciosas, mucho más si se les pone sal, además están cocidas con leña.

Las mujeres se reúnen en la cocina de la escuela para hacer la comida, cada una con tareas específicas alrededor del fogón, unas moviendo la gran cazuela de cochinita en salsa roja y otras en la preparación de las tortillas. Por separado, Sara entre ellas, varias señoras han preparado arroz en sus casas y lo llevan al lugar de la reunión. Allí se concentran las viajeras para platicar con ellas. Las conversaciones evocan historias, se plasman en libretas de notas y son conservadas en las memorias. Algunas señoras reconocen a las visitantes pues ya habían trabajado con la bióloga Amanda en la preparación de productos galénicos.

Pronto surge el tema de la migración. Mientras las mujeres preparan los alimentos escuchan preguntas sobre sus familiares que tienen en los Estados Unidos, algunas de ellas, con los ojos mojados comentan de manera general que se han marchado para poder juntar dinero y mandarlo a sus familiares para comprar ganado, sembrar y construir sus casas, cuando es posible vienen de visita y se vuelven a ir. Afirman que la vida es muy diferente, que extrañan su familia y su pueblo.



Foto 7. "Flores". El Zapote, febrero 2005,
Cristina Saldaña.

Afuera los hombres están sentados en pequeños grupos a la sombra de los árboles; los más importantes rodean al político y sus acompañantes. Los hombres reubican mesas, tienden cubiertas para protegerse del sol, el resto de los invitados clama el deseo de beber agua, esperan pasivamente a que dé inicio la comida.

A las mujeres mayores y visitas de otras localidades, se les ofrecen sillas en una sombrita. Se observa un grupo en un costado. Platican entre ellas. Llega un hombre mayor. Todo el grupo habla de la fundación de El Zapote. Evocan los recuerdos de sus ancestros a comienzos del siglo XX, narran su llegada desde Guerrero, hablan de los procesos de asentamiento y de la situación de las tierras ejidales.

Los grupos de estudiantes, chicas y chicos, ya han salido de la escuela. ¿Por haber culminado la jornada escolar o por la reunión programada? Van en bicicletas, caminan, corren, gritan, juegan.

Las visitantes regresan a casa de doña Sara, quien de manera muy solícita prepara alimentos, ofreciéndoles un delicioso guisado de carne de puerco en salsa picante acompañando con tortillas calientitas y una amena charla mostran-

do siempre su hospitalidad. Las viajeras sienten la experiencia en El Zapote como agradable por la hospitalidad, amabilidad y sociabilidad de sus pobladores.

Personas que habitan, generaciones que conviven. Por las calles van apuradas las mujeres que entran y salen de toda clase de espacios y lugares locales con el ánimo de estar presentes a la hora indicada por las actividades comunitarias. En su transitar por los diferentes espacios van acompañadas de niños y niñas de corta edad; todavía no van a la escuela, quizás acudan al kinder.

Al regresar a La Tigra las viajeras se dirigen hacia la escuela, cerca de ahí viven las señoras que ya han trabajado con la bióloga Amanda. Las mujeres de La Tigra recuerdan la reunión con la gente de la Universidad, los mensajes dicen que es para platicar y compartir experiencias. Se siente la cadena de comunicación entre las mujeres. El grupo se identifica por haber participado en un taller que tuvo como objetivos la elaboración de un botiquín casero con los preparados galénicos básicos, para resolver los padecimientos de salud cotidianos como dolor de estómago, vómito, diarrea, náusea, dolor muscular, tos, parásitos intestinales, piquete de alacrán, entre otros. También hablan de la organización del grupo para la venta de estos preparados, con la finalidad de apoyar la economía familiar del grupo⁶.



Foto 8. "Vegetación". La Tigra, febrero 2005, Cristina Saldaña.

⁶ Las mujeres se reunieron en sesiones que se llevaron a cabo cada dos o tres semanas durante un año, la participación de las mujeres en este taller siempre fue con gran interés. En el inicio ellas creían no conocer

Las visitantes van en busca de una señora del grupo, su nieto les dice que ha salido al pueblo y que llegará por la tarde. Se encuentran con Andrea en su casa, ella es una ama de casa muy joven, madre de una niña y un niño; su esposo que se emplea en la albañilería gana muy poco y es por eso que en tres días se irá a los Estados Unidos para pagar unas deudas que tienen y para poder vivir un poco mejor. También está Lidia, ella vive con su esposo, a él le gusta mucho el alcohol, en esos días según nos cuenta, su nieto estaba preparando su viaje a EU con sus tíos y hermanos, a Lidia le mandan dinero sus hijos de vez en cuando. Las señoras refieren el gran problema que constituye el alcoholismo, que a la mayoría de los hombres les gusta tomar, por eso algunos hacen juramentos de carácter religioso para dejar de beber. En el amable recibimiento se acercan sillas en el patio techado que protege en los días regularmente soleados.

Las acciones y las proyecciones son dos dimensiones ancladas en cada una de las vidas de las mujeres. Se identifican entre sí por haber obtenido el mismo conocimiento sobre la preparación de plantas medicinales. Comentan que pasar la frontera de EU es muy caro pues pagan en dólares, para ello consiguen dinero prestado con sus familiares que viven en EU y, si logran pasar, pagan su deuda después de que consiguen un empleo.

Ahora que están reunidas y cómodamente sentadas ríen, entre bromas su charla toma un carácter de seriedad, las mujeres hablan de las cantinas, que no son muy visibles en el pueblo. Aún no es hora de beber. Beber es una actividad de hombres que los ha llevado al alcoholismo. Beber es una actividad de hombres para evadir su realidad. La bebida suele ocultar la violencia social y familiar, la violencia contra las mujeres, las niñas y los niños; la violencia estructural.

En algunos sitios se ven hombres sudorosos que movilizan cosas, acarrear arena o tierra, descargan objetos, conducen carros, traen comestibles empaca-

muchas plantas medicinales; a lo largo de la sesión se dieron cuenta que no era así, incluso, las mujeres jóvenes, aunque algunas de ellas ya no las utilizaban con mucha frecuencia, sí las reconocían, y recordaban haberlas escuchado por parte de sus padres y abuelos. Esta mirada atrás, en el tiempo, permitía primero un ejercicio para compartir conocimiento, y después un espacio *de facto*; esto ya como parte de los resultados. El hecho de recordar y saber que aquella planta medicinal curó a un vecino o a un ser querido, tiene un efecto significativo en el yo individual, el saber que puede probar y vivir el momento de alivio, al utilizar aquella misma planta, representa un proceso importante en el desarrollo del taller, ya que involucra el reconocimiento de un recurso que en otros momentos había sido olvidado, e indirectamente repercute en el cuidado de la naturaleza.



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

dos. Los “chavos” que se encontraban ahí están de visita: por su forma de vestir y su peinado proceden de los Estados Unidos.

Acciones individuales y proyecciones comunitarias. Los hombres parecen estar ausentes. Unos porque se han marchado al norte, como mojados; otros porque apenas conviven con la familia, trabajan en lo que pueden, van a sus casas por los alimentos, el descanso, la noche; asisten con cierta periodicidad a la cantina, salen del poblado. No dan continuidad a una idea de pertenencia al lugar ya que ser/sentirse de un lugar no es solamente establecer una relación con el territorio; exige relaciones de permanencia y pertenencia individual y colectiva, demanda la valoración, la apropiación, la preservación y el aprovechamiento de los recursos disponibles, el afianzamiento de sus propias historias e identidades.

Las mujeres viven de la esperanza, coexisten con la incertidumbre. Acompañan incondicionalmente la crianza y el crecimiento de hijos y nietos varones. Saben que se irán para el norte siguiendo los pasos de madres, padres, tíos, tías; aunque cada vez más las hijas y nietas miran esa posibilidad como su futuro, su proyecto, pues desean mejorar como dicen haberlo hecho los hombres. Ellas narran los modos como maridos, hijos, nietos atraviesan la frontera, con cierto orgullo manifiestan que sus parientes ya hacen parte de la cadena para pasar: son “coyotes”. La esperanza de verles algún día sólo es interrumpida cuando les hablan: la comunicación telefónica es el medio de acercamiento social, familiar.

Los niños y las niñas crecen en medio de estas condiciones. Soportan el calor, beben refrescos, comen productos empacados. Transitan por las calles. Van a la escuela. Preguntan. No es nuevo señalar la gran cantidad de productos “chatarra” que la población en general consume, y que directamente repercute en la salud; sin embargo, es preciso decir que obtener indicadores que muestren un cambio en este sentido es un proceso de largo plazo; no obstante se reconoce que se incide positivamente mediante la apropiación de las sugerencias para mejorar en este aspecto.

Aquí se integran otros elementos, como son el cultivo de especies útiles incluyendo las plantas medicinales, una visión diferente hacia los recursos naturales, un cambio de actitud y hasta un efecto multiplicador. En las comunidades rurales, estos elementos podrían ser actividades cotidianas para algunos integrantes de la población, los cuales se reafirmaron, o se crearon, para quienes



solían no atenderlos. En ambos casos hay un efecto que con el paso del tiempo puede crear un fuerte compromiso.

Trabajo visible e invisible. Las mujeres trabajan en la cocina para preparar y acompañar la comida. En la escuela para cooperar con la preparación de las tortillas para el recreo. En el sitio de la asamblea para participar en el desarrollo del orden del día. En la reunión política para asegurar el goce de la comida. Incluso una mujer dirigente de otra comunidad está allí, en la cocina, llega a saludarla un hombre dirigente e intercambia algunas palabras con ella. Los hombres trabajan en el campo. También en actividades de construcción que son muy escasas.

Una de las situaciones que acentúa la difícil situación de las mujeres de la reserva es la prolongada ausencia de los hombres. Se presenta la jefatura femenina como situación común pero sin que esta sea reconocida como tal ni frente a las mismas mujeres que la ejercen. En México un 80% de hogares tienen jefatura femenina, en esta reserva las mujeres quedan al frente de familias conformadas al menos de dos a tres hijos/hijas pequeñas, dependiendo del dinero que manden sus esposos o hijos mayores que se van a los Estados Unidos en busca de mejores percepciones económicas. Los pocos que se quedan son hombres que por su edad o por limitaciones físicas no pueden afrontar los riesgos que salir del país implica.

Participación y cooperación comunitaria. Como antecedente de trabajo grupal está la elaboración de jarabes y pomadas⁷. Ahora la Asamblea aparece como una alternativa de participación en la toma de decisiones de algún asunto vital para la comunidad. Mientras el grupo de mujeres platica en la estancia de la casa, van pasando por la calle de enfrente otras mujeres. Sus edades son diversas. Todas invitan a la dueña de casa a la Asamblea: es para decidir asuntos del ejido, dicen con convicción.

⁷ A lo largo del taller el grupo de mujeres se fue comprometiendo cada vez más, en diferentes momentos expresaron con satisfacción, cómo habían resuelto algunos de los padecimientos de salud en su familia, con los preparados galénicos elaborados en el taller, esto les proporcionó confianza en sí mismas, y como consecuencia un apoyo a su autoestima, éste fue en aumento, y más aún cuando podían ampliar esa ayuda a otros vecinos de la comunidad. Esto también dio la pauta para que el trabajo tuviera continuidad, por lo menos por iniciativas individuales, algunas señoras han venido elaborando preparados galénicos (principalmente champú) para la venta en su comunidad y fuera de esta.



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

También la cooperación es una actividad de mujeres. Todas cooperan para construir bienestar entre la comunidad: la escuela, el cuidado de niños y niñas, el recreo, el vecindario. Todas están presentes, de diferentes modos, en la producción económica y la reproducción social. Pocas otorgan valor a estas acciones. Muchas desconocen los alcances económicos de su trabajo dentro de la casa, en la comunidad. Las mujeres desarrollan un trabajo muy fuerte, se encargan de todas las actividades de un hogar, incluyendo las labores de la siembra en el campo.

Poco a poco, más mujeres se involucran en nuevas actividades económicas o convierten sus actividades reproductivas y de cuidado en un asunto económico. Destinan tiempo para conseguir los materiales que requiere la elaboración del champú que venden; factor que se ve limitado principalmente por la falta de transporte público en las comunidades. Esto no representa un obstáculo; el apoyo entre vecinos y la confianza que les asignan las personas visitantes, ha desvanecido este factor al proporcionar ayuda para entrar o salir de La Tigra en sus vehículos particulares.

El grupo de promotoras de salud, elabora los preparados galénicos para consumo, ellas coinciden en que a partir de ese taller, ya lejano, pueden evitar un gasto económico tanto en resolver los padecimientos de salud, como en la elaboración de productos para la higiene personal, como son jabón y champú. Ellas saben prepararlos y pueden incluso hacer nuevas mezclas con plantas diferentes, puesto que ya conocen las bases para la elaboración de estos productos.

La permanencia y la pertenencia al lugar son claves para ocupar un espacio social compuesto por lo rural y lo cotidiano. El primero, lo rural, se transforma al hilo del crecimiento poblacional mientras el segundo, lo cotidiano, se vive como ámbito de relaciones sociales y de consumo.

3. El medio ambiente

Mujeres y hombres disponen de modos diferenciados de recorrer los territorios y de establecer relaciones de cuidado con el medio ambiente. La realidad cotidiana de los poblados, con sus resistencias, desalientos, circunstancias y apremios que afectan al medio ambiente, puede ser identificada, narrada y transformada.



En todo caso, las mujeres visitantes, recuerdan que la acción fundamental de conservación de las especies originarias requiere, ante todo, el inventario de especies de flora y fauna de la zona, la descripción de las características físicas, biológicas, económicas, sociales y culturales de la reserva en el contexto nacional, regional y local, junto con el análisis de la situación que guarda la tenencia de la tierra en la superficie respectiva.

En este terreno, si volvemos la mirada a las líneas anteriores, quedan interrogantes relativos al cumplimiento de lo establecido en el Decreto por medio del cual se ha reconocido a la Sierra de Huautla como reserva de la biosfera:

ARTÍCULO DÉCIMO PRIMERO.- En la reserva de la biósfera Sierra de Huautla queda prohibido: I. Desarrollar cualquier tipo de actividad que conforme a las disposiciones legales aplicables sea contaminante. II. Verter o descargar contaminantes, desechos o cualquier tipo de material nocivo en el suelo, subsuelo y en cualquier clase de cauce, vaso o acuífero. III. Tirar o abandonar desperdicios.

Para tal fin, entre las acciones desarrolladas, se destaca una promovida por la UAEM y el CEAMISH. La Tigra y El Zapote forman parte de las 18 comunidades que han participado en el proyecto “Fortalecimiento de la biodiversidad a través de la planeación participativa”, con cuatro actividades: i) talleres de educación ambiental en los diferentes niveles escolares, ii) construcción de fogones ahorradores de leña, iii) propagación de especies vegetales nativas y iv) talleres de preparados galénicos a base de plantas medicinales de la región.

4. Saberes y deseos de trabajar

Los deseos de conocer de estas mujeres son amplios, como amplias son sus aspiraciones de traspasar las fronteras económicas y sociales que limitan sus acciones. No se dejan amilanar por la escasez de recursos, evocan unos mejores tiempos, desean fervientemente cambiar las condiciones de vida de la comunidad.

Deseos individuales y colectivos. Entre los grupos de mujeres se destacan aquellas que conocen los secretos de las plantas, las que saben acerca de sus usos medicinales, las que aplican sus principios para calmar malestares, las que recu-



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

ren a ellas por condiciones cosméticas o de limpieza. Recuerdan sus experiencias en los talleres de “preparación de pomadas” de hace algunos meses y muestran con cierto orgullo de autoras el libro donde se recogen dichas experiencias. El tono del libro es académico pero no por ello impide identificar los saberes de las mujeres de la Sierra.

Paulatinamente, se apropian de sus vidas en función del servicio, el cuidado, las dificultades ajenas, no las propias. Estas quedan escondidas, pretenden ocultarlas tras sus caras risueñas... no lo consiguen.

Sin que sea extraño por las dimensiones ideológicas que alberga, las mujeres no se refieren a sí mismas como seres que han sido objeto de discriminación, exclusión o segregación. Las explicaciones acerca de su situación se vinculan a la suerte, el destino o la vida; en ningún caso a la condición femenina harto explorada por la perspectiva de género. Por supuesto, se confrontan realidades que obligan a preguntar ¿cómo abordarlas para construir transformaciones colectivas?

En busca de trabajo. Esta lejanía y el paisaje propio de la selva baja caducifolia, que de junio a diciembre es verde y de enero a julio seco, da a primera vista una sensación de aislamiento y monotonía en estos lugares. Sin embargo existe una gran movilidad de la población, desplazamientos cotidianos por el Estado y migraciones al extranjero que no siempre son a corto plazo.

A pesar de la distancia, existe una constante movilidad entre habitantes de estas comunidades con las ciudades cercanas, la cabecera municipal, Tilzapotla y la ciudad de Cuernavaca. La gente hace estos traslados para gestionar trámites ya sean de apoyos gubernamentales a los ejidatarios, de becas escolares para niños, niñas o subsidios para gente de la tercera edad. Un hecho crucial para unos, inquietante para otros, es la decisión o la necesidad de integrarse a la oleada migratoria que se dirige a diversas ciudades de Estados Unidos, este es un hecho que marca procesos críticos de reajuste al interior de los grupos domésticos.

La actividad principal de mujeres y hombres habitantes de las localidades de esta zona de estudio corresponde al sector primario, la agricultura es de temporal con una cosecha al año. Las técnicas de cultivo son de roza, tumba y quema. Cultivan principalmente maíz, frijol, calabaza, chile y cacahuate. Para la agricultura de temporal utilizan tecnologías artesanales pues la accidentada to-

pografía y la escasez de agua no permiten la implementación de terrenos de riego ni la introducción de maquinaria agrícola.

La organización social en las comunidades está regida por la Asamblea general que elige a las autoridades (cargos de ayudante municipal, secretaria y tesorería). Los aspectos agrarios y el manejo del monte ofrecen cargos de presidencia, secretaria y tesorería del Comisariado Ejidal. La tenencia de la tierra es principalmente ejidal. La ganadería existente en la zona es semiextensiva y de solar doméstico (Dorado *et al.*, 2005). En temporada de lluvias se lleva a cabo la recolección de plantas comestibles y medicinales, actividad realizada preferentemente por mujeres, niños y niñas. También se lleva a cabo la cacería y la pesca, actividades primordialmente de hombres, que se hacen con fines de autoconsumo local.

El camino de las migraciones. La actividad agrícola y ganadera es insuficiente para satisfacer las necesidades de la población, de ahí la integración en la dinámica migratoria hacia los Estados Unidos. La población se ha insertado en redes migratorias que se definen como “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas”, esto facilita la migración pues reduce sus costos y la incertidumbre que la acompañan, constituyen un capital social y tienen un efecto multiplicador. Las redes suelen inducir a la migración “a través del efecto demostración”, éstas favorecen la reunificación familiar, nutren los flujos migratorios; su importancia se eleva en la medida en que aumentan las dificultades en los países receptores una vez que tentativamente reducen los costos y riesgos de la migración, entre ellos la incertidumbre (Arango, en Arango *et al.*, 2003).

Quienes se van ponen en peligro su vida, algunos ya no regresan. El efecto demostración de la migración ha sido exitoso, la gente tiene la inquietud de irse para trabajar, visitar a sus familiares que se han establecido allá y conocer ese país del que todos sus vecinos cuentan anécdotas. Consideran que es una residencia temporal dado que se quedan allá solamente por algunos meses y, a la vez, es una residencia permanente pues hacen viajes cortos durante varios años. Es muy importante ser parte de una red migratoria, lograr pasar la frontera, esta-



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

blecerse y conseguir un trabajo, es un atributo de prestigio, no lograr esto causa un sentimiento de frustración para las personas que han hecho el intento de pasar la frontera en muchas ocasiones y regresan a la reserva.

Los pobladores de la reserva se van al país del norte desde los años 1940. En la década de los ochenta muchos lugareños se iban en calidad de indocumentados, con los consabidos riesgos; algunos emigrantes han optado por la residencia definitiva en aquel país; otros permanecen allá por varios años con la intención de regresar a su lugar de origen. En otros casos la migración es temporal y depende del ciclo agrícola. La decisión del tiempo en que saldrán a trabajar depende de la fase en la que se encuentre el grupo doméstico. En los casos de una familia nuclear recién conformada, el jefe de familia se va hacia el país del norte a trabajar por un periodo de siete a nueve meses cada año. En su estancia, generalmente breve, en la reserva trabajan en actividades agrícolas, en la construcción o en la herrería, con la convicción y preparación del viaje hacia el norte.

Cuando los hombres de la familia se van, las mujeres se quedan como responsables o representantes de sus parcelas y asisten a las reuniones ejidales, un asunto que hasta hace algunos años era de hombres. Ellas aún perciben cierto rechazo por parte de los varones que no pueden marcharse.

La cuestión afectiva cuenta en el deseo de regresar a la sierra, la inquietud por mantenerse cerca de la familia propicia la decisión de ahorrar dinero allá, lograr un pequeño capital y regresar acá para comprar ganado. Para quienes la



Foto 10. "Próximo viaje al norte".
El Zapote, febrero 2005,
Cristina Saldaña.



emigración resulta una decisión exitosa, la posibilidad de acceder a una movilidad social es mayor; ventaja con la que pueden elegir establecerse en lugares urbanizados del estado de Morelos. Algunos de ellos a pesar de ser originarios de otros Estados como es Guerrero, el conservar la casa paterna establecida en la sierra es una fuerte condicionante para elegir vivir ahí.

Igual se presentan casos de jóvenes que han nacido en el norte y que por problemas familiares residen durante un tiempo en la sierra, en esta caso la zona es considerada como un lugar de refugio.

Percepciones de quienes se quedan. En la reserva se quedan las personas mayores, ancianos, hombres y mujeres que aún están muy arraigados al contacto con la tierra, dedicados a actividades agrícolas, de recolección, de cacería de especies silvestres y ganadería a pequeña escala. También se quedan mujeres jóvenes madres de familia que no han querido irse al norte. Expresan sentimientos encontrados, se trata de un mal necesario, plantean que “la gente se va porque tiene hambre de dinero, le tiene más amor al dinero que a su familia”. Se muestran comprensivas, saben que allá a veces no hay trabajo.

Las personas emigrantes pagan renta, gastan en comer y tienen que ahorrar para vivir mientras no encuentran trabajo. A quienes deciden quedarse aquí les gusta este lugar y el trabajo en el campo, se sienten en libertad, les gusta el aire puro, el rancho. Piensan que está bien que vayan, pero no les gusta que se queden allá pues éste es su país. Plantean que las personas deciden la forma en que viven allá, la gente puede ir de su cuarto al trabajo solamente o salir, divertirse y conocer ese país, pueden ir de compras, comer algo diferente a lo que están acostumbrados o ir a los bailes. Cuando ya tienen dólares acceden a la sociedad de consumo. Dicen que algunos son tontos porque no van a trabajar, van a vivir, allá tienen buenas casas (rentadas), buenos carros. Tienen la certeza de que si les va mal pueden regresar a México al amparo del grupo familiar.

LAS REFLEXIONES RECONSTRUYEN...

El atardecer se aproxima, las mujeres viajeras han establecido comunicación con las mujeres de la Sierra, la experiencia del recorrido y la visita deja en todas ellas nuevas inquietudes, posibilidades de expresarse y de interactuar en niveles



personales, intracomunitarios y académicos. Inician el retorno a la ciudad con la certeza de que los modos como se distribuyen y ubican las actividades económicas, ambientales o sociales; recreativas, deportivas o de ocio; culturales, políticas o administrativas, están orientados por normas que contienen pactos entre Estado, sociedad y naturaleza. Sin duda, quedan trazados los caminos para nuevas indagaciones acerca de las relaciones entre la estructura espacial de las comunidades y la vida de las mujeres. Buscarán, desde sus lugares académicos, comprender la forma como los cambios en la estructura espacial influyen sobre la calidad de vida de las mujeres. Ya saben que los efectos adversos para las mujeres son mayores en comparación con los hombres.

Consideran necesario divulgar esta experiencia. Reconocen la importancia que las mujeres han dado a su asistencia y participación activa en los talleres y el esfuerzo que representa para ellas esta meta pues siempre tienen a su cargo labores domésticas y comunitarias. Resaltan los ajustes de sus tiempos para poder asistir a las sesiones, el espacio que se querían dar para sí mismas como un momento de convivencia, de descanso, en el que además de compartir su conocimiento, se convertiría en tiempo propio en el cual podían incluso expresar aspectos muy personales.

Con frecuencia, estas reuniones eran un momento de fuga a esas presiones que regularmente se presentan en el seno familiar angustioso y en la comunidad llena de exigencias. El simple hecho de haberse escuchado unas a otras, ha re-



Foto 11. "¡Colabore!". El Zapote, febrero 2005, Amanda Ortiz.

presentado un apoyo invaluable que ellas reconocen como mecanismo para ayudarles a minimizar de alguna manera situaciones que las aquejaban.

Por eso mismo, no está por demás decir que la continuidad a los proyectos es valiosa y que una propuesta para hacer más notorios los resultados es seguir de cerca el trabajo comunitario, ahora vivido como una estrategia de apoyo en la solución de problemas sociales concretos. Independientemente de la solvencia al gran número de dificultades en una comunidad, es imprescindible atender los asuntos que involucran a “la mujer” en la zona rural, desde una perspectiva crítica en la cual se otorgue un papel preponderante al análisis de las relaciones de género.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, Joaquín (2003) “La explicación teórica de las migraciones” en *Migración y desarrollo*, núm. 1, octubre, www.migracionydesarrollo.org
- CASAS ANDREU, G. y T. Reyna Trujillo (1990) *Herpetofauna. Atlas Nacional de México*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- DORADO, O. B. MALDONADO, D. M. ARIAS, V. SONARI, R. RAMÍREZ, E. LEYVA y D. VALENZUELA (2005) Programa de Conservación y Manejo de la Reserva de la Biosfera Sierra de Huautla. SEMARNAT-CONANP.
- INSTITUTO NACIONAL DE ECOLOGÍA. ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS DE MÉXICO CON DECRETOS FEDERALES. Primera reimpresión. http://www.ine.gob.mx/ueajei/publicacionesconsultaPublicacion.html?id_pub=404&id_tema=4&dir=Consultas, marzo de 2005.
- RAMÍREZ PULIDO, J. y CASTRO CAMPILLO (1990) *Regionalización Mastofaunística. Atlas Nacional de México*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- SÁNCHEZ, H. C. y M. L. ROMERO (1992) *Mastofauna silvestre del Ejido El Limón; Municipio de Tepalcingo, Morelos*. Morelos: Universidad: Ciencia y tecnología.
- TRUJILLO SANTISTEBAN, María de Lourdes (2002) Participación local, manejo y conservación de los recursos naturales en la reserva de l Biosfera Sierra de Huautla. Morelos: UAM-X, Tesis de Maestría.



SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS. <http://www.uaem.mx/noticias/notas/ecoturismo.html>, marzo de 2005.
<http://www.uaem.mx/posgrado/investigacion/ceamish.htm> mayo de 2005.
http://www.uaem.mx/extension/vinculacion_tec_cat.htm, mayo de 2005.

ANEXOS

Relación de las áreas naturales protegidas

- | | | | |
|----|--------------------------------------|----|-----------------------|
| 1 | Alto Golfo de California | 25 | Isla Guadalupe |
| 2 | El Vizcaino | 26 | Isla Rasa |
| 3 | Sierra de la Laguna | 27 | Mariposa Monarca |
| 4 | Calakmul | 28 | Cajón del Diablo |
| 5 | La Encrucijada | 29 | Isla Tiburón |
| 6 | Lacantun | 30 | Ría Celestun |
| 7 | Montes Azules | 31 | Ría Lagartos |
| 8 | La Sepultura | 32 | Laguna de Términos |
| 9 | El Triunfo | 33 | Chan-kin 34 Metzabok |
| 10 | Archipiélago de Revillagigedo | 35 | Naha |
| 11 | Mapimí | 36 | Cañón de Santa Elena |
| 12 | La Michilía | 37 | Cuatro Ciénegas |
| 13 | Chamela-Cuixmala | 38 | Maderas del Carmen |
| 14 | Manantlán | 39 | Ajusco-Chichinautzin |
| 15 | Tehuacán-Cuicatlán | 40 | Uaymil |
| 16 | Sierra Gorda | 41 | Yum Balam |
| 17 | Arrecifes de Sian Ka'an | 42 | Sierra de Álamos |
| 18 | Banco Chinchorro | 43 | Bonampak |
| 19 | Sian Ka'an | 44 | Yaxchilan |
| 20 | Sierra del Abra Tanchipa | 45 | Cerro de la Silla |
| 21 | El Pinacate y Gran Desierto de Altar | 46 | Cascadas de Agua Azul |
| 22 | Pantanos de Centla | 47 | El Ocote |
| 23 | Los Tuxtlas | 48 | La Primavera |
| 24 | Islas del Golfo de California | 49 | Sierra de Quila |
| | | 50 | Sierra de Ajos |



ESTUDIOS SOCIALES, NUEVA ÉPOCA

51	Constitución de 1857	90	Lagunas de Zempoala
52	Sierra de San Pedro Mártir	91	El Tepozteco
53	Bahía de Loreto	92	Isla Isabel
54	Cabo Pulmo	93	Cumbres de Monterrey
55	Balneario los Novillos	96	Lagunas de Chacahua
56	Cañon del Sumidero	97	Huatulco
57	Lagunas de Montebello	98	Cerro de las Campanas
58	Palenque	99	El Cimatario
59	Cascada de Bassaseachic	100	Arrecifes de Cozumel
60	Cumbres de Majalca	101	Arrecife de Puerto Morelos
62	Cumbres del Ajusco	102	Costa Occidental de Isla Mujeres
68	El Veladero	102	Punta Cancún
69	General Juan Álvarez	102	Punta Nizuc
70	Grutas de Cacahuamilpa	103	Isla Contoy
71	El Chico	104	Tulum
73	Tula	105	Gogorrón
74	Volcán Nevado de Colima	106	El Potosí
75	Bosencheve	107	La Malinche
76	Desierto del Carmen	108	Xicotencatl
77	Ins. Miguel Hidalgo y Costilla	109	Cañón de Río Blanco
78	Izta - Popo	110	Cofre de Perote
79	Los Remedios	111	Pico de Orizaba
80	Molino de las Flores	112	Sistema Arrecifal Veracruzano
81	Nevado de Toluca	113	Arrecife Alacranes
82	Sacromonte	114	Dzibilchaltún
83	Zoquiapan y Anexas	115	Los Petenes
85	Cerro de Garnica	116	Yagul
86	José Ma. Morelos y Pavón	117	Huautla
88	Pico de Tancítaro		

Fuente. http://www.wwf.org.mx/mapa_anp.php (Marzo de 2005)

SECCIÓN AVANCES DE INVESTIGACIÓN

Áreas naturales protegidas en Morelos de carácter federal

Nombre	Categoría	Fecha de Decreto	Superficie (hectáreas)		Ecosistema
			Total	En el Estado	
El Tepozteco	Parque Nacional	22-enero-1937	24,000	22,000	Ecosistema de transición, bosque de pino-encino y bosque de oyamel
Lagunas de Zempoala	Parque Nacional	19-mayo-1947	4,790	3,965	Bosque de coníferas
Iztaccíhuatl-Popocatepetl	Parque Nacional	29-octubre-1935	25,679	700	Bosque de pino-encino y bosque de oyamel
Corredor biológico Chichinautzin	Área de protección de flora y fauna silvestre	28-noviembre-1988	37,302	37,302	Bosque de pino-encino, bosque de oyamel y selva baja caducifolia
Sierra de Huautla	Reserva de la biosfera	08-septiembre-1998	59,030	59,030	Selva baja mediana caducifolia, bosque de encino y selva baja subcaducifolia

Áreas naturales protegidas en Morelos de carácter estatal

Nombre	Categoría	Fecha de Decreto	Superficie (hectáreas)		Ecosistema
			Total	En el Estado	
El Texcal	Zona sujeta a conservación ecológica	06-mayo-1992	408	408	Selva baja caducifolia y cordonales
Los Sabinos, Santa Rosa y San Cristóbal (río Cuautla)	Zona sujeta a conservación ecológica	31-marzo-1993	152	152	Selva baja caducifolia
Sierra Monte Negro	Reserva estatal	10-junio-1998	7,328	7,328	Selva baja caducifolia
Las Estacas	Reserva estatal	10-junio-1998	652	652	Selva baja caducifolia

<http://www.edomorelos.gob.mx/e-estado/e0060060.htm> (abril de 2005)